

## Otra crisis durante el peak de COVID-19?

### VENEZUELA

En un claro ejemplo de que las tensiones internacionales se mantienen incluso durante una crisis de salud como la que hoy enfrenta el mundo y que éstas pueden ser también vistas por algunos conductores políticos como una oportunidad, EE.UU. está avanzando en una maniobra diplomático-militar que se presenta como una decisión política puesta en ejecución mediante una maniobra coordinada en tiempo y espacio, a saber:

**Fase 1:** EE.UU. acusa al régimen de Maduro de constituir una organización de narcotráfico

El Fiscal General William Barr, presentó el 26 de marzo cargos por narcotráfico y otros delitos a Nicolás Maduro y otros personeros de su gobierno, incluyendo una recompensa de US \$ 15 millones por la captura de Maduro. La acusación señala que existe una conspiración para el narcoterrorismo, importación de cocaína hacia los Estados Unidos y el manejo de armas y "otros artefactos destructivos". Posteriormente, en contacto con medios de prensa, Barr mencionó la convicción de que se ejecutaba lavado de dineros.

El presidente Donald Trump, junto con profundizar en las acusaciones en rueda de prensa, se dirigió directamente al Ejército Venezolano durante un discurso pronunciado en Miami, instándolo a que retire su apoyo al presidente Nicolás Maduro.

La reacción del gobierno de Maduro fue inmediata, acusando que se trataba de una maniobra política configurada como "una nueva modalidad de golpe de Estado".



Foto: Donal Trump en febrero durante el Discurso del Estado de la Unión

**Fase 2:** Presentación de un plan para obtener una transición democrática en Venezuela.

El Secretario de Estado Mike Pompeo, presentó públicamente un documento en el que los Estados Unidos proponen instaurar un gobierno de transición en Venezuela, el que prescinde de Nicolás Maduro y también del líder opositor y "presidente designado" Juan Guaidó, a pesar de que éste es reconocido por el régimen de Donald Trump como el presidente legítimo de Venezuela.

El documento en cuestión, detalla un proceso por etapas en el cual el actual régimen iría revirtiendo determinadas condiciones consideradas como propias de un régimen dictatorial, entre las cuales se encuentra el restablecimiento del funcionamiento normal de la Asamblea Nacional (Poder Legislativo, con mayoría de oposición), la disolución de la Asamblea Nacional Constituyente creada por Maduro para reemplazarla, la libertad de los denominados presos políticos y el pleno restablecimiento de los derechos ciudadanos fundamentales,

fuertemente restringidos en ese país caribeño. La adopción de estas medidas, de aceptarse el plan, generaría paulatinamente el levantamiento de las sanciones que los Estados Unidos mantienen sobre Venezuela y muchos de sus activos.

Junto con ello, debería cesar en Venezuela la presencia militar extranjera (principalmente Rusia) y se iniciaría un proceso de preparación para efectuar nuevas elecciones, instaurando un gobierno de transición. Cabe destacar que esta propuesta deja explícitamente fuera de la opción presidencial tanto al Presidente Designado Juan Guaidó como a los integrantes de la Asamblea Nacional de Maduro y no menciona a Maduro, quien, debemos recordar, está reportado por los Estados Unidos como un criminal a partir de la acusación del fiscal general, lo que lo convierte en candidato a ser apresado si se presenta la oportunidad.

De lo anterior, puede advertirse una convicción *a priori* de que al ejecutarse ese proceso electoral, Nicolás Maduro no estaría en condiciones de presentarse como candidato.

**Fase 3:** La diplomacia prepara el terreno

Las acciones diplomáticas del gobierno de Trump permitieron aislar una buena parte de las interferencias posibles ante una acción de fuerza posterior: el factor ruso y el apoyo del resto de occidente.

En este sentido, primero obtuvo que la empresa petrolera rusa Rosneft saliera de Venezuela: Rosneft comunicó la venta de toda su participación en la explotación de yacimientos en Venezuela y todos sus activos en el país, con lo que desapareció uno de los principales incentivos para el apoyo ruso a Maduro.

Según medios especializados, la compleja relación de pertenencia de la propiedad entre esta empresa y el Estado hace que la venta de estos activos dejen al Estado ruso sin el control que tenía sobre la empresa antes de la venta, lo que abre una interrogante respecto de cuán dispuesto está el Presidente Putin a enfrentar en adelante un conflicto con los Estados Unidos por esta materia, a pesar que sus portavoces han condenado el plan propuesto por el gobierno de Donald Trump.

Pocos avances ha obtenido el gobierno de Trump en reducir la influencia de China en Venezuela. Sin embargo, el compromiso del gigante asiático tiene sus orígenes principalmente en intereses comerciales, ya que el Estado venezolano mantiene una importante deuda con China.

China, un aliado ideológico de la denominada revolución socialista, cortó los préstamos a Venezuela hace varios años pero mantiene buenas relaciones diplomáticas con el gobierno de Maduro, traducidas en declaraciones de apoyo ante lo que consideran una intromisión en los asuntos internos de Venezuela, lo que es consecuente con la postura permanente de China en defensa de sus propios asuntos internos.

A continuación, Trump obtuvo el apoyo de la Unión Europea, que consideró que una salida alternativa como la propuesta podría permitir el retorno a la democracia en ese país.

En una declaración representando a 27 países de la Unión Europea, el jefe de la diplomacia europea, Josep Borrell, afirmó que tomó nota "positivamente" del nuevo plan de Estados Unidos por considerar que "va en la línea" de una solución pacífica como la que promueve la UE y ve "con interés" la parte correspondiente a su política de sanciones. "La propuesta estadounidense va en la línea de la UE de proponer una salida pacífica a la crisis a través de una vía negociada hacia un gobierno democrático, lo cual es ahora más necesario que nunca", establece la declaración, refiriéndose así a que considera que la

pandemia causada por el COVID-19 puede tener un “devastador impacto humano” en una nación “expuesta a una situación económica, social y humanitaria que ya es grave”.



Foto: Josep Borrell, Alto representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad

#### **Fase 4:** Se inicia una operación militar

El pasado miércoles 1 de abril, el gobierno de los Estados Unidos anunció la activación y desplazamiento de una fuerza naval hacia el Caribe, frente a las costas de Venezuela, en “una operación mejorada de lucha contra el narcotráfico en el hemisferio occidental para proteger a los norteamericanos del azote mortal de los narcóticos ilegales”.

De esta manera, medios del Comando Sur se están desplazando y están operando frente a costas venezolanas, en una operación que tiene por propósito interferir las operaciones del narcotráfico hacia los Estados Unidos- Naves como el USS Detroit, que es un buque de combate litoral, están patrullando la zona apoyados por aeronaves de reconocimiento electrónico, para interdecir los envíos de droga en beneficio de la intención de evitar el ingreso de ésta a los EE.UU y negar al régimen de Maduro una importante fuente de recursos financieros.

Independiente de la profusión de contradictorios informes de prensa sobre cuales serían los medios navales norteamericanos desplegados en la zona, debe tenerse en cuenta que la IV Flota, reactivada el año 2008, no cuenta con medios asignados en forma permanente, sino que todos los medios que se asigne a operar en su zona jurisdiccional quedan bajo su mando. Por ello, está por verse si el “aumento de medios” anunciado responde a un incremento de unidades medianas y de control de litoral, o se prevé trasladar medios de mayor tonelaje como portaaviones, que implica todo un sistema de naves asociadas. En todo caso, se sabe que hay Unidades de Infantería de Marina en alerta específica ante situaciones que ocurran en el contexto de esta operación

Los Estados Unidos cuentan con 7 flotas. La Primera Flota corresponde a la Guardia Costera norteamericana en tiempos de guerra. La Segunda flota es la que opera en el Atlántico y procura la defensa de la costa este de EE.UU., además de cumplir con los

aliados de la OTAN en la defensa de Europa. La Tercera flota opera en el Pacífico y tiene como misión la defensa de la costa occidental de Norteamérica. La Quinta, es la que opera en el Oriente Medio, la Sexta en el Mediterráneo y la Séptima en el Océano Índico, con base en Japón. La Tercera La Quinta, Sexta y Séptima se encuentran en escenarios de guerras probables o de alto riesgo bélico.



Foto: Portaaviones George Washington. Fuente: Informe Gessen

Se hace evidente que la existencia de la Cuarta Flota supone la probabilidad de un escenario similar que al de las otras flotas, aunque es llamativo que no tenga inventario propio de significación.

#### **Fase 5:** La gran interrogante

No es un asunto menor, que esta situación se produzca en este momento de crisis mundial por el COVID-19.

Probablemente el presidente Trump considera que en este momento la debilidad del régimen venezolano, agravada por la situación mundial a causa del Coronavirus, hace posible una escalada que lleve a la caída de éste y el posible apresamiento de su presidente.

También aparece como una posibilidad creíble, que estos movimientos obedezcan a una maniobra política destinada a desviar la atención del público norteamericano respecto de la grave situación que está ocurriendo al interior de su territorio a causa del COVID-19, que ya genera mucha tensión y está comenzando a producir críticas hacia el presidente por lo que algunos consideran una reacción tardía ante este problema que está cobrando muchas vidas en EE.UU. Finalmente, existe una mirada desde la política contingente, enfocada en las próximas elecciones en los Estados Unidos, en las cuales el presidente necesita estar perfilado con un nivel de liderazgo que le permita ser reelegido.

Todo ello es posible, pero aparece como una posibilidad más cierta una compleja relación entre todos los aspectos antes mencionados. Creemos que esta planificación, que es muy anterior al estallido del COVID-19, debió ser adaptada para responder a las limitaciones y desafíos que impone la pandemia, modificando el *timing* de cada fase pero aprovechando la coyuntura para presionar con el ya conocido método de “golpear y luego negociar” que la diplomacia del presidente de los Estados Unidos ya ha empleado recientemente con Corea del Norte, Irán y China, sin descartar una acción sorpresiva si la oportunidad se presenta.